

*A Esther Quesada Auyanet,
Antonio Onieva Martel,
José Manuel Oropesa Caballero.*

In Memoriam

"...y como a la sombra de estos objetos de bien público suele esconderse algún interés privado, y este es tan ansioso de aumentar sus usurpaciones como diestro en cohonestarlas, la corta, según dicen, pasó mucho más allá de la exigencia."

Gaspar Melchor de Jovellanos.

**Abdul Aziz,
el bucanero morisco.**

Saciado por el boyante botín que había usurpado, una sarcástica sonrisa atildaba su fiero semblante de pirata empedernido, curtido entre percances, reyertas, y combates navales por todos los mares sabidos de él hasta entonces: Desde el Adriático hasta más allá de las columnas de Hércules, y desde las aguas gélidas del Ártico, hasta el mismo golfo de Guinea. Una juventud efímera, truncada por una rauda desdicha que lo había precozmente desamparado, cargándole a foguearse como grumete en las naos turcas que asolaban las costas andaluzas y levantinas, exculpaba quizás la adustez de su crianza. Cien veces tuvo que vender su alma al diablo, matando y luchando como un coloso, para ganarse el respeto de la marinería salvaje, que aterraba el pasaje y los tripulantes de las carabelas que surcaban las aguas del Mediterráneo. Cuando los bajeles turcos abordaban los barcos de alguna expedición, la contienda habría de ser



